

EL SUEÑO DE LA LETRA

Ginette Barrantes. ()*

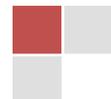
Freud escribe sus propios sueños, ensaya en ellos la solución. El sueño del 24/7/1895, de Irma, se convierte en el sueño paradigmático del pasaje de un Freud médico al Freud analista que deberá abordar el síntoma como una letra y no a través de un medicamento. El psicoanálisis devendrá entonces como uno de los descubrimientos más importantes de este siglo XX. ¿Cuál es la operación de lectura del sueño? ¿Por qué Freud lee en la garganta de Irma las letras de una fórmula química?. Letras de una solución del pasaje del análisis químico al método del psicoanálisis.

En su afán de hacer de los sueños una ciencia, su prosa se convierte en tiranía estética. Freud admite que las frases "...ufanas de signos indirectos y que miran de soslayo a los pensamientos, han inferido una grave afrenta a un ideal dentro de mí" (2). Su escritura se debate entre un afán científico de precisión y las metáforas literarias que se deslizan en su interpretación.

El sueño de la letra como posibilidad de lectura de mi propio sueño, pero también como la empresa que Freud emprende desde sus sueños, me llevó a leer el sueño nombrado por Freud como "el sueño de la monografía", en el que describe uno de los recuerdos infantiles: un gran libro de ilustraciones coloreadas, regalo de su padre, Jacob, quien permitiría la destrucción del libro en las manos inquietas de un niño, que, al devenir lector, deberá destruir tanto el libro como al padre. La construcción y destrucción del libro se impuso, entonces, como la reminiscencia infantil de un descifrador de sueños.

Freud provee un método para la interpretación de los sueños; es decir, proporciona las condiciones para su lectura o desciframiento. Se distancia de la *Onirocrítica*, de Artemidoro Daldiano (Siglo IV), y de la literatura científica revisada que relegaba al sueño a una mera experiencia somática. Para Freud, la fabricación del sueño es un trabajo, un texto elaborado a partir de la represión y de la censura onírica. No hay allí texto original, pero sin el sueño, no hay posibilidad de que el soñador pueda elaborar un relato desde el cual pueda abordarse la lectura del sueño. El relato del sueño en el análisis, constituye precisamente, la escena donde debe llevarse a cabo la lectura.

Después de Freud el sueño no será más un regalo divino, un envío de los dioses. Sus imágenes oníricas no son simples dibujos figurados, o imágenes visuales de los objetos del mundo. El sueño no es una pictografía sino una escritura, un baile de "representaciones" que han burlado la represión.



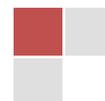
En el análisis, el relato del sueño deviene un texto a leer; pero se presenta en fragmentos, en retazos que durante la vigilia son sometidos a una nueva censura. Freud recomienda tomar esos fragmentos como frases, y sobre ellas el soñador debe asociar libremente. Lo "soñado" se convierte en trampa de olvido, pues lo que se construye a partir del relato nunca será lo "originalmente soñado". Surge así una lectura que intenta reconstruir lo acontecido, pero nunca podrá reproducirlo excepto como un texto hablado: *el analista leerá la letra en lo que oye*. Las imágenes visuales se transcriben en palabras, ingresando, así, en la red del discurso: se escucha un relato pleno de unidad y de sentido. El soñador habrá traducido su propio sueño y lo trae a la escena del análisis para abordar allí su lectura. La estética fugaz de las imágenes cautiva puede distraernos, pues la memoria vigil recompone y da pleno sentido a lo que no son más que imágenes oníricas.

¿Cómo descifrar este relato hablado del sueño?. Encontré dos vías muy fecundas: una de ellas es la vía de Freud de leer el sueño como un rebús y como una escritura Antigua, la otra, que no estoy en condiciones de abordar todavía, es la letra del inconsciente y su relación a la escritura en la dirección de la cura. La letra se convierte para Freud en la vía de una materialidad para ingresar al teatro de imágenes, la materialidad de los sueños, pues ellos, no pueden medirse, tocarse o reproducirse experimentalmente. Lo soñado deviene, para Freud, en la metáfora de un "polvo de nube", algo efímero que resiste la medición y la reproducción. La observación directa es, entonces, el primer escollo para construir una ciencia de los sueños. Las imágenes se desvanecen como el "resplandor de una estrella frente al sol". Este polvo difuminado no puede capturarse desde una lógica de la repetición ni desde una mirada directa. Por ello, es preciso recurrir al relato del sueño por el soñante.

EL DESCIFRADO DEL SUEÑO

Decíamos que Freud parte de que el sueño era interpretable. El problema del sentido del sueño cobra plena vigencia en la revisión de la literatura de la época. Encuentra allí dos métodos: uno, la *interpretación simbólica*, que consiste en sustituir todo contenido onírico por otro y, dos, el *método del descifrado*, que trata al sueño como una suerte de escritura cifrada, en la que cada signo ha de traducirse, con base a una clave fija, en otro significado conocido. Este método es también conocido como la Onirocrítica.

Freud desecha estos métodos por considerar que la interpretación simbólica tenía una aplicación restringida, y que el método de descifrado confiaba en una clave, de la cual no se tenía garantía. Freud, además, realiza dos críticas importantes: el sueño no puede ser tomado en su conjunto, y, debe tomar en cuenta al soñador. Así nos lo dice en una nota agregada en 1924: "...la técnica que expongo en lo que sigue se aparta de la de los antiguos en un punto esencial, a saber, que difiere del propio soñante el trabajo de



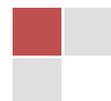
interpretación"(3). Freud sostiene que el sueño posee un significado y que es posible adoptar el método psicoanalítico para acceder a él.

Sus pacientes, le conducirán a ese método, nos dice: "... me contaron sus sueños y así me enseñaron que un sueño puede insertarse en el encadenamiento psíquico que ha de perseguirse retrocediendo en el recuerdo a partir de una idea patológica"(4). Le aplicará al sueño el mismo método de lectura que al síntoma. Su método se aproxima más al del descifrado: tomará al sueño como un conglomerado de formaciones psíquicas y opera en él a partir de las ocurrencias del soñador. Las imágenes se descomponen en un relato a partir del cual se descifra lo que el trabajo del sueño ha cifrado.. Es en este momento que el sueño recobra una coherencia, pues el relato le provee una conexión lógica que el sueño mismo carece.

En la conferencia de 1925, Freud se pregunta sobre la traducción del sueño, enfatiza, en esa conferencia, que interpretar no es un acto asilado sino una pieza fundamental del trabajo analítico que requiere eliminar las resistencias. En una conferencia anterior, en 1923, "Observaciones sobre la teoría y la interpretación de los sueños", ya Freud se interrogaba sobre algunos aspectos de la técnica de interpretación, con relación a las traducciones simbólicas que realiza el soñador y obre el lugar asignado al soñador, nos dice que no se han dejado de cometer errores, errores que hoy nos revelan posiciones disímiles también en cuanto al lugar asignado al analista, textualmente dice: "Tengo la impresión de que la práctica analítica no siempre ha evitado en esto errores y sobrestimaciones, en parte, sin duda, por un desmedido respeto hacia "lo inconsciente misterioso". Con demasiada frecuencia se olvida que las más de las veces *un sueño no es sino un pensamiento como cualquier otro*, posibilitado por la relajación de la censura y el refuerzo inconsciente, y desfigurado por la intervención de la censura y la elaboración inconsciente"(5).

DEL REBÚS HACIA LA LETRA

La concepción misma del inconsciente está en la base de la lectura analítica: el inconsciente, como algo oculto o sustancial, cuya profundidad es necesario iluminar, puede convertirse en el pretexto de una traducción avasalladora. En la clínica se tratará de lo que el analista puede descifrar mientras el analizante habla. ¿Cómo leer ese discurso? Si nos quedamos meramente con las palabras no podemos leer allí la letra. Me parece que este ha sido el señalamiento de Lacan en El seminario 20, sobre la función del escrito. Lacan al definir la letra como real, nos abre la perspectiva de pensar esos dicho de la clínica más allá de los significantes: la letra no es una mera representación gráfica de un sonido o palabra, es el soporte material del lenguaje. En "La instancia de la letra en el inconsciente", Lacan la define como: "...ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje"(6).



Freud descifra en "La interpretación de los sueños", la imagen onírica no como una pictografía o rebús, sino como una escritura jeroglífica. Freud deletrea el sueño superando el problema de la pintura de imágenes. Tomemos una de las citas más frecuentes de Freud:

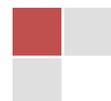
" El contenido del sueño nos es dado, por así decir, en una pictografía, cada uno de cuyos signos ha de transferirse al lenguaje de los pensamientos del sueño. Equivocaríamos manifiestamente el camino si quisiésemos que leer esos signos según su valor figural en lugar de hacerlo según su referencia signante". (7)

Más adelante, en el mismo texto agrega que se cometió el error de leer la pictografía como una mera composición pictórica. En *El trazo de la letra en las figuras del sueño*(8), Mayette Viltard afirma que Freud en su *Traumdeutung*, demuestra, primeramente, que el sueño debe ser leído como un rebús(9), y, posteriormente, precisará que debe leerse como una escritura ideográfica; es decir, tal y como se leen los jeroglíficos egipcios. El recorrido de esta autora por la obra freudiana, señala una evolución de la lectura del sueño que va desde el rebús(10) a la escritura, donde el trazo se lee como inscripción y soporte del significante. Freud lee el contenido del sueño como una escritura figurativa, donde los signos no son leídos según su valor de imagen, sino como signos o letras. Freud afirma que se ha cometido el error de leer el rebús meramente como un dibujo cuando es escritura gráfica. Al traducir las imágenes oníricas a signos, Freud deletrea el sueño.

El sueño es un sistema de escritura y no una lengua. La escritura se descifra y en el sueño este desciframiento es " en todo análoga al desciframiento de una escritura figural antigua como los jeroglíficos egipcios"(11). Parte de las dificultades del psicoanálisis para avanzar en esta lectura son de carácter lingüístico. En 1916, abandona el rebús, y toma los elementos del sueño como letras. El trabajo del sueño realiza una *transcripción* de los pensamientos oníricos. No se trata de una *traducción* palabra por palabra, ni signo por signo; tampoco de una relación con base a reglas determinadas como lo hacía la simbólica. Freud encuentra, así, la dificultad de este funcionamiento del sueño como el funcionamiento de las letras. La letra es del orden del real, en el tríptico lacaniano, de los Simbólico, Imaginario y Real (R.S.I). Por ello la definición de Lacan: "...la letra es la estructura esencialmente localizada del significante"(12). Asigna al significante un sitio, lugares que marcarán la itinerancia del sujeto. La interpretación deviene desciframiento cuando el analizante logra descifrar la letra del sueño.

Vamos nuevamente al texto de Freud:

"La multivocidad de diversos elementos del sueño halla su correspondiente en aquellos sistemas de escritura, lo mismo que la omisión de diversas relaciones tanto en uno como en otro caso tienen que complementarse a partir del contexto".(13)



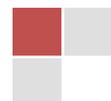
Freud indica que los dibujos del rebús no deben leerse en su valor de imagen sino como signos. La imagen deletreada se torna legible. La imagen se convierte en un obstáculo, pues podría el analista estar tentado a no ir más allá de las imágenes que se escuchan en el relato del analizante sin literalizar la letra del sueño. La figurabilidad del sueño debe leerse como un sistema de escritura, por ello Freud da, en el sueño, el mismo paso que Cahampollion: pasa el trazado en imágenes a una escritura jeroglífica. Aun cuando no contaba con los elementos lingüísticos necesarios, provee la posibilidad de distinguir las dos funciones, no separables, de la letra: como *estructura* y como *soporte* del significante. Freud "hizo entrar el funcionamiento del rebús en el interior de una escritura" (14)(15) y en su lectura puede encontrarse el señalamiento de la indeterminación significante, ya que definirá el sueño como una formación del inconsciente, análoga al chiste, por tanto portadoras de la dislocación del sentido.

LEER CON EL ESCRITO

Repitamos que hay una escritura en el habla, el analista escucha y lee allí a la letra. En el libro *Letra por Letra*(16), Jean Allouch emite dos afirmaciones que deseo retomar aquí. El hecho de que un analista cite a Freud y/o Lacan, no nos dice nada acerca de su operación de lectura. Por otra parte, sólo quien es capaz de leer su propia huella, puede pasar a "otra cosa"; es decir, reinscribir su destino, en un lugar distinto. La operación de lectura del analista y la lectura del sueño en particular permitirá al sujeto descifrar la letra que insiste en la cadena significante de sus dichos, una letra/carta (lettre) que sella su destino en la repetición que cautiva al sujeto del inconsciente, "*representado por un significante ante otro significante*" - tal como Lacan definió el sujeto -.

La clínica abierta por Freud -nos dice Allouch- al otorgarle al sueño el valor de una *formación literal*, se define como una clínica del escrito. ¿Qué es una clínica de lo escrito? Una clínica de lo escrito implica, necesariamente, una operación de lectura y esta operación involucra el testimonio del analizante, en transferencia. Es por tanto, una clínica de la singularidad del caso.

En el texto "Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis" al abordar el lugar del analista como descifrador del sueño, Lacan se pregunta: ¿Quién de entre nosotros, por lo demás, no sabe, por experiencia -y este es para nosotros el indicio de que lo es, en efecto-, cada sueño del paciente se interpreta como provocación, confesión larvada, o diversión, por su relación con el discurso analítico, y que a medida que progresa el análisis se reducen cada vez más a la función de elementos del diálogo que se realiza en él?(17)

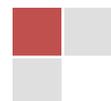


En el análisis la letra tiene por destino ser tomada al pie de la letra -afirma Lacan-, por tanto si el sueño es una escritura, es con el escrito que se accede a la literalidad de su lectura. La lectura del sueño será una lectura que se confía en su escrito(18). Leer con el escrito es la operación que pone al escrito, en relación con el escrito, y, para ello, es necesario recurrir a la transliteración. La transliteración es aquella a la que se apela cuanto más difiera lo que hay para leer, en su escritura, con el tipo de escritura que devendrá después de su lectura. La transliteración, entonces, se ajusta a la *letra*, ella da a la lectura el estatus de desciframiento, y nos plantea, la equivalencia entre lo cifrado y la operación de lectura. La traducción favorece al sentido, mientras que la transliteración regula el escrito con la letra

Cuando Lacan aborda "La carta robada", en su doble acepción de *lettre* como *letra* y como *carta*, señala, no sólo una polisemia entre la carta y la letra, sino la forma en que el sujeto se constituye como destinatario de la letra. En "La subversión del sujeto y la dialéctica de su deseo", Lacan retoma este destino en la metáfora de un mensajero-esclavo, que lleva tatuado bajo su cabellera un codicilo donde se encuentra impreso el mensaje de su muerte. Acordamos, con Alain Juranville(19) cuando afirma que "No tienen efectivamente destino sino aquellos que efectúan ellos mismos el acto de escribir". Una lectura que recurre a la letra cifrada para su escritura.

Aprender a leer esta letra tatuada es lo que permite decir a Jean Allouch que leer la huella es lo que permitiría al sujeto pasar a "otra cosa": escribir sus modos de relación con el Otro y su tachadura. La lectura permite escritura de la obra, una obra que no es escritura efectiva o alfabética. La obra de un sujeto fabrica su devenir en una inscripción distinta a aquella para la que estaba cifrado. Por ejemplo una mujer destinada a ser muy importante puede descubrir que lo importante es ser mujer. Me parece que esto es lo que Juranville acentúa cuando afirma que la lectura no es sin duelo y que la lectura permite "...inscribir el síntoma en la obra"(20) ¿Por qué insistir en que el analista debe aprender, en su análisis a leer? Qué la dirección misma de la cura analítica dependerá de la posición del analista respecto a la lectura. En El seminario 20 Lacan nos aclara: "... no se trata de lo que se lee, de lo que se lee más allá de lo que se ha incitado al sujeto a decir..."(21) No se trata de interpretar el sentido. Más adelante agrega que de lo que se trata es de saber "...lo que en un discurso, se produce por efecto de lo escrito"(22). La preeminencia de lo escrito en la clínica debe situar la función de las lecturas, especialmente la advertencia de no "*leer entre líneas- como leen los que saben- sino línea por línea*"

El sueño escribe, tranlitera con figuras que se leen en su valor literal. El sueño cifra el análisis descifra. Para terminar, parafraseo a Lacan: lee la abeja que danza, lee el pájaro la tempestad, lo que supone un análisis es que el sujeto del inconsciente sabe leer al término de un análisis.



Leer no es sin duelo, sin conocer el límite de la significación del Otro, la renuncia a la preeminencia de lo imaginario o a lo interminable del deslizamiento de las cadenas significantes. Leer es saber que el Otro está castrado, aceptar la soledad de estar dividido en el ser. Leer parece lo inverso de escribir. El duelo es escritura de un fin, ello no es sin la muerte de un autor, sin desplegar el propio libro a la lectura, donde el síntoma de un sujeto pueda escribir una obra que pueda hacer suya.

Citas

1. Freud, S. (1900) La interpretación de los sueños. En : Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.
2. Ibid. p.13.
3. Ibid. p.120, nota #3
4. Ibid. p.122
5. Freud, Sigmund. (1923) Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños. En: Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu editores, p.114 [Destacado mío]
6. Lacan, Jacques. () La instancia de la letra o la razón de Freud en el inconsciente. Escritos I, pág. 475
7. Freud, Sigmund. (1976) La interpretación de los sueños, p 285
8. Viltard, M (1988) "El Trazo de la letra en las figuras del sueño". En : La instancia de la letra. Argentina: Litoral.
9. En el texto "Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis", en la nota agregada a la página 257, Jacques Lacan presenta una nota omitida en "la interpretación de los sueños", en la edición Amorrortu, IV, p.285. "Los rebús son acertijos gráficos en los que, a partir del significante o del significado de los elementos icónicos o simbólicos, debe reconstruirse una frase. En las páginas de entretenimiento de las revistas ilustradas se los denomina en español -impropiamente- "jeroglíficos" [Traumdeutung, G.W., II-III, p.284]
10. Rebús (Bilderratsel) enigma o adivinanza con imágenes. Jean Allouch, propone que "El procedimiento del rebús no es análogo sino idéntico al sueño" (Letra por letra, pág. 21)

11.FREUD, Sigmund. () El interés por el psicoanálisis. En: Obras Completas. Buenos Aires Amorrortu. Vol. XIII, p145

12."...designamos como letra ese soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje" (...) "...lo que llamamos letra significante entra en el significado ,a saber, la estructura esencialmente localizada del significante". En:"La Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud". Escritos I , SigloXXI, México, 1987, páginas 475 y 481

13.FREUD, S (1913) El interés por el psicoanálisis, Vol. XIII, p.180

14.VILTARD, M (1988) Idem, p 153

15."Freud hizo entrar el funcionamiento del rebús en el interior de la escritura. Sobre la primera vertiente, el de la letra como estructura del significante, se podría facilitar la presentación , reunir lo que Freud precisó acerca del funcionamiento de la escritura jeroglífica en su desciframiento de los procesos Enststellung. Sobre la segunda, la letra como soporte del significante se podrían situar las dificultades que indica como aquella de la figurabilidad, rucksicht auf darstellbarkeit, pero es seguramente artificial separar estas dos vertientes ya operan simultáneamente" Viltad, M (1988) Idem, p 153

16.ALLOUCH, Jean. (1984) Letra por Letra. Traducir, Transcribir, Transliterar. Argentina: EDELP.

17.LACAN, Jacques. (1987) Función y campo de la Palabra y del Psicoanálisis". En: Escritos I , p.257/8

18.ALLOUCH, Jean, (1984) pag15

19.JURANVILLE, pág. 238

20.Idem, pág. 369

21.LACAN, Jacques. El seminario Libro 20, pág. 38.

22.LACAN, Jacques. El seminario. Libro 20, pag 45

(*) Ginette Barrantes

Psicoanalista

